

# Primera Jornada Internacional de Fomento a la Lectura “La contribución de las bibliotecas universitarias al fomento a la lectura”

---

**E**n el campo bibliotecario se han realizado grandes esfuerzos para mantener actualizadas y en buen estado las colecciones bibliográficas y hemerográficas, no obstante, durante todo el tiempo que la pandemia de COVID-19 obligó a grandes sectores de la población a permanecer confinados por mucho tiempo, dicha tarea requirió invertir el doble del esfuerzo humano, así como la adaptación de los espacios de trabajo y una mayor inversión en tecnología, entre otros implementos necesarios para poder cumplir con las metas establecidas para dicho fin.

Ante esta situación, en abril de 2022, la Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información (DGBSDI), la Biblioteca Central y la Unidad Académica de Estudios Regionales (UAER) de la UNAM, entre otras importantes entidades, organizaron la Primera Jornada Internacional de Fomento a la Lectura “La contribución de las bibliotecas universitarias al fomento a la lectura”, con el objetivo de compartir experiencias, la actualización de métodos y estrategias relativas a la formación de lectores, prácticas de fomento a la lectura que ofrecen las bibliotecas universitarias a sus comunidades, y la difusión de las acciones de los clubes y círculos de lectura.

De ahí que, en su discurso inaugural la directora general de la DGBSDI, doctora Elsa Margarita Ramírez Leyva se refirió al compromiso que la UNAM siempre ha tenido con la formación de lectores, como lo ha demostrado el programa de fomento a la lectura “Universo de Letras”, el cual ofrece cursos y talleres dirigidos a la comunidad universitaria, al público en general y a otras dependencias universitarias.

La titular, añadió que por su parte la Biblioteca Central, en el marco de su 65 aniversario creó el Club de lectura Toc-Toc... en sus casas, ¿listos? ¡A LEER!, como una respuesta a las necesidades de fomento y promoción lectora en la comunidad infantil y juvenil.

En este sentido, la doctora Ramírez Leyva agradeció a la coordinadora de la UAER, doctora Adriana Sandoval Moreno por la invitación a participar en esta iniciativa, que pretende conocer las experiencias de lectura que han emprendido las bibliotecas universitarias. Cabe señalar, que esta entidad universitaria es pionera en este campo literario, y está orgullosa de contar con un círculo de lectura, el cual cumplió diez años el pasado 2020, y ahora en este 2021, en el marco de la Jornada lo sigue celebrando.

Al respecto, la doctora Adriana Sandoval señaló que México es un país multicultural, pero con grandes brechas con respecto a la educación, y con la emergencia

sanitaria se agudizó el problema, lo mismo ha sucedido con el acceso a las tecnologías de la información, provocando un impedimento para que las personas puedan acercarse a la lectura en formato digital, lo que a su vez permea otras posibilidades para el fomento a la lectura.

El inicio de los trabajos de la Jornada fue con la conferencia “El guardián de los libros” como metáfora borgiana: del Códice a la Nube, dictada por el doctor Eloy Martos Núñez, de la Red Internacional de Universidades Lectoras, planteada desde la particularidad del mundo de las analogías: las estructurales y las nuevas analogías heurísticas. En el primer caso, indicó que no lo explican todo, pues abordan al texto como algo material, enmarcado en un estado sólido, como algo que está tejido o trenzado, y en el segundo caso se relaciona al texto como un estado líquido, como un océano que permite la navegación en Internet. En un tercer caso, habló del estado gaseoso, que equivaldría a navegar en la nube.

El especialista añadió que, en el contexto de la sociedad de la información, en el caso concreto de los jóvenes, están más inmersos en la era de la inmediatez, de las multitareas, donde se conectan para ver fragmentos informativos sin profundizar mucho en el contexto. “Cuando en realidad el texto es una continuidad y lo que hacen los mediadores es integrar para darle sentido a todo ese laberinto, a toda esa fluidez”, puntualizó.

Seguida de esta participación, fue presentada la conferencia magistral “La importancia de la lectura y su impacto en los procesos cognitivos y emocionales para la comprensión lectora”, a cargo de la maestra Araceli Otero de Alba, de la Facultad de Psicología, de la UNAM, la cual indicó que hace varios años en sus clases participó en un seminario de lectura en voz alta para discutir artículos, y se percató que varios estudiantes a nivel universitario no comprendían lo que estaban leyendo. Preocupada por dicha situación convocó a un equipo de colegas para trabajar en un programa de comprensión lectora, para apoyar a la comunidad estudiantil. Con el paso del tiempo, fue difundido el programa, y por fortuna fue solicitado para otros niveles educativos, inclusive a nivel preescolar, con la finalidad de convertir a los pequeños en buenos lectores.

Indicó que uno de los factores importantes en esta misión es la formación del lector, para que tenga entrenados sus ojos para que pueda captar más palabras en menos tiempo, pues se ha demostrado que la falta de fluidez interfiere en la comprensión lectora.

Por último, señaló que fue desarrollado un programa de lectura inteligente para universitarios principiantes, impartido a través de talleres para que puedan aproximarse a los textos académicos. “Se podría considerar como un primer filtro, el cual se apoya en estrategias muy básicas pero muy eficientes como son: la concentración en la lectura mediante la guía visual; la eliminación de malos hábitos lectores; la fluidez lectora con regulación de la velocidad; la integración de índices de significado; la estructura del texto académico y científico, y la autorregulación de la comprensión”.

Por lo que corresponde al conversatorio “El cerebro lector de lecturas académica, estética y digitales”, se contó con un panel de gran nivel, integrado por el escritor y entonces coordinador de Difusión Cultural de la UNAM, doctor Jorge Volpi Escalante, el escritor y promotor de lectura Juan Domingo Argüelles y el doctor en Neurología, David Ezpeleta.

El conversatorio fue estructurado para que los participantes respondieran preguntas de forma conjunta, modulado por la doctora Ramírez Leyva, quien planteó el cuestionamiento sobre la forma en que el cerebro aprende a leer letras y textos escritos. El primer planteamiento estuvo a cargo del

doctor David Ezpeleta, quien señaló que el lenguaje oral es la actividad cerebral más compleja que hay, y es la que marca la diferencia comunicativa, con respecto a los animales.

El ponente precisó que, con tantos años de evolución, el ser humano consiguió realizar el proceso de la escritura, y con ello, la especialización de algunas áreas cerebrales que intervienen en la decodificación de signos, que en el momento en que alguien lee un libro se observan unos signos, y el cerebro lector sabe que esos signos no son rayas al azar sino letras y automáticamente las une para formar palabras y luego frases.

Por su parte, el doctor Jorge Volpi indicó que durante años ha tratado de internarse en el terreno de la neurociencia para tratar de vincularla con la literatura y particularmente con la ficción, pues considera que la propia arquitectura del cerebro ha convertido a los humanos en seres lectores; por un lado, en seres narrativos y por el otro, en seres ficcionales, siendo una característica particularmente humana.

“Otra particularidad de los seres narrativos es que siempre están ordenando los acontecimientos, pero se olvidan que lo principal es lo que se va a extraer de la lectura, y probablemente la ficción es la que logra el apasionamiento por la lectura, en ese momento se nota el quiebre entre el apasionamiento y la obligación de leer textos “y aquí reside la forma tan equivocada de enseñar a leer, es mejor compartir el placer de la lectura, para no bloquear su avidez por ella”.

En su momento, el maestro Juan Domingo Argüelles recordó lo que decía el escritor Bruno Estaño, al señalar que el cerebro del escritor es un cerebro especializado, igual que lo es el de un ajedrecista, o un deportista de alto rendimiento. En este sentido, el ponente llevó esto a otro plano, al indicar que sí el escritor cuenta con una mente especializada, seguramente sucede lo mismo con la mente del lector.

Añadió, que es difícil diferenciar la emoción de la parte intelectual, justamente esto lleva a esa dualidad. “A veces nos hemos equivocado con respecto a lo que es el placer de la lectura, porque lo hemos atribuido a lo literario, cuando el placer de lectura está en toda la posibilidad de leer cualquier tipo de libro, ya sea de historia o de química”. Algunos autores ya habían advertido que también se puede sentir placer por el hecho de descubrir algo nuevo; por el conocimiento o por la investigación, y por el descubrimiento de nuevos hallazgos, finalizó el conferencista.

Por otro lado, la Jornada también contó con la participación de académicos y promotores de lectura, pertenecientes al Sistema Bibliotecario y de Información de la UNAM, que en términos generales, consideraron que los círculos de lectura entre otros factores, estimulan la comprensión lectora, difunden el acervo bibliográfico, brindan un espacio para el intercambio multidisciplinario de experiencias lectoras, fortalecen los vínculos entre la comunidad estudiantil y han brindado acompañamiento a la comunidad en tiempos del confinamiento sanitario.

De igual forma, se invitó al escritor Fabio Morábito a conversar sobre su obra “Lector a domicilio”, pues sirvió de inspiración para el Club de Lectura Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) México. Leer sostiene, el cual cumple con una importante función social debido a que oferta talleres de lectura en voz alta, –como una opción de trabajo comunitario para que los automovilistas infractores pudieran pagar sus multas–, alimentados con la colección de libros infantiles de la Biblioteca Central, y apoyados con lectores voluntarios. ■

**MARÍA DEL ROSARIO RODRÍGUEZ LEÓN**

Secretaría Técnica de Difusión, DGBSDI-UNAM